

EDITORIAL

**LO ESENCIAL PARA UNA ECONOMÍA
SUSTENTABLE**

Cualquiera actividad industrial que emplee recursos no renovables, sacados de la tierra (hierro, cobre, carbón, petróleo, gas natural, etc.), no puede evitar el agotamiento de los recursos naturales. La duración de los recursos dependerá del ritmo de explotación y del volumen disponible del recurso. Crecimiento sin agotamiento de los recursos naturales es, evidentemente, una tarea imposible. Esta cruda realidad puede ser ignorada pero no puede ser refutada.

Mucho se habla de “actividad económica sustentable” pero nadie se ha verdaderamente preocupado de averiguar cuál nivel de actividad económica es realmente sustentable a largo plazo y como se haría para alcanzar dicho nivel. Por ahora hay que reconocer que el actual nivel de actividad económica está bien lejos de ser sustentable, tanto en las naciones económicamente avanzadas como en el resto del mundo. Una larga lista de males ambientales respalda esta tesis: recalentamiento global, reducción de la capa de ozono, destrucción de las selvas, desaparición de especies animales y vegetales, etc.

La economía influye directamente en la biosfera, y la escala de actividad económica relacionada con la biosfera ha crecido a una tasa muy superior a la sustentable. Para ser sustentables el nivel de uso de energía y de materias primas indudablemente debería ser drásticamente, reducido.

¿Cómo deberían cumplirse, y cuál sería el impacto sobre la sociedad de las medidas aptas a alcanzar un nivel sustentable de la actividad económica?

El impacto en nuestro ambiente, en términos de contaminación y agotamiento de recursos es el producto del número de habitantes por el consumo per cápita de energía y materias primas. Por consiguiente resulta que hay tres vías - y solamente tres vías - para reducir dicho impacto:

1) Reducir el número de habitantes, interviniendo en forma significativa sobre el factor de natalidad, ó

2) Reducir los excesivos gastos (en primer términos en los países desarrollados) con una simplificación del estilo de vida, ó

3) Reducir el consumo de recursos y la contaminación por unidad de producción, estudiando un uso más eficiente de energía y materias primas.

El tamaño de la población es, desde mucho, la más importante de estas tres variables. Sin embargo, nuestro actual nivel de actividad económica es tan grande respecto a la biosfera que las tres medidas van a ser necesarias conjuntamente para reducir la actividad económica a un nivel indefinidamente sustentable.

Alguien podría objetar que gran parte de la población mundial vive en condiciones de extrema pobreza, y que reduciendo el nivel de la actividad económica se acabaría con el crecimiento económico, entonces ¿cómo podría ser eliminada dicha pobreza?

Antes de hablar de esta cuestión, hay que hacer notar que la pobreza generalizada es una consecuencia inevitable del crecimiento económico global en un mundo superpoblado. ¿Porqué? Porque en asunto de pocas décadas el agotamiento de los recursos y el deterioro ambiental han operado reduciendo la producción industrial per cápita, así que a cada persona le corresponde una tajada siempre menor de un pastel que crece más lentamente que el número de los comensales.

Si la población sigue creciendo, el pastel proporcionalmente siempre más pequeño de la producción industrial deberá ser repartido en un número siempre mayor de tajadas. Evidentemente cada tajada (cada parte individual del conjunto) resultará más pequeña. El resultado será el empobrecimiento general.

Nosotros estamos viviendo en un sueño si vamos a creer que en un mundo de 12-14 mil millones de personas, el crecimiento económico nos brindará un adecuado nivel de vida y la posibilidad de conservarlo. Por el contrario, la actividad humana resultante será muy lejos de ser sustentable.

En vista de que el resultado económico global será siempre menor, la única vía para obtener una participación individual mayor (un mejor nivel de vida) es la de tener un número menor de individuos, o sea una población más reducida en todas las regiones del mundo.

Para alcanzar un nivel sustentable de la actividad económica global y llegar a un nivel de vida universalmente aceptable, tenemos que convencernos de alguna manera que el tamaño de la población no es solamente una variable, sino desde mucho, es la más importante de las tres variables que actúan sobre el nivel de la actividad económica: es la clave para resolver todos los problemas.

¿Cuáles son las consecuencias políticas del anterior análisis?

Es intuitivo pensar que el actual crecimiento demográfico deberá invertir su tendencia para ser convertido en una declinación de la población humana. Esta misión no será nada fácil, y en un principio será rechazada por vastos sectores de la comunidad humana, algunos condicionados por factores morales y otros por un modelo cultural que acostumbra declararse en crisis económica cuando el crecimiento es inferior, digamos, al dos por ciento.

Será una tarea prioritaria determinar la escala verdadera de actividad económica, pero ya sabemos que el valor sustentable será muy inferior al valor actual para ser defendible. Sin embargo, si alguien piensa que reducir el

tamaño de la población a un nivel sustentable sería tarea de “las generaciones futuras”, o sea de varios siglos, o, peor, dejar la tarea a las leyes naturales, está completamente equivocado: no hay tanto tiempo a disposición para estudiar a qué nivel debería estar la actividad económica para ser indefinidamente sustentable.

Repetidamente la ONU ha manifestado su preocupación por la población mundial que aumenta sin parar, al ritmo de 90 millones de nuevos ciudadanos cada año, aumentando al mismo ritmo la pobreza, la inestabilidad política, las revoluciones.

Cualquier persona con un mínimo de capacidad intelectual debería alegrarse de que una región sobrepoblada como la Comunidad Europea vea su población disminuir por efecto de una reducción de la natalidad. Sin embargo no es así, y se proponen leyes insensatas tendientes a estimular a las mujeres a tener más hijos, con incentivos pecuniarios, beneficios sociales y exoneraciones fiscales.

Éste es el campo donde nos proponemos intervenir, aunque en la forma más modesta, para invertir las actuales tendencias, luchando contra aquellas leyendas, supersticiones, ignorancia y prejuicios, que están llevando el mundo hacia las previsibles catástrofes, cuyos pródromos ya se están advirtiendo.

En esta edición

-Las vacas locas y sus consecuencias. Por Carlos Bordón

-¿Produciremos suficiente alimento?.

-Planificación de la familia: Un derecho humano. Por Alfonso Solano.

Las vacas locas y sus consecuencias.

Por: Carlos Bordón.

La historia de la “vaca loca” es como la punta de un iceberg. Debajo del agua está toda la parte enferma del sistema de relaciones entre hombres y animales domésticos, un sistema que después de haber sido puesto en su punto a través de verificaciones severas y ajustes continuos, arriesga ahora de trancarse por un corto circuito: la exigencia puesta por el mercado de producir demasiado, en tiempos demasiado cortos y a precios demasiado bajos. Desde miles de años el hombre cría los animales domésticos para su uso. La sociedad entre hombres y animales domésticos ha sido el eje alrededor del cual han crecido comunidades y civilizaciones; por medio de los animales domésticos el hombre ha colonizado tierras de otro modo inhabitables. A sus animales aseguró alimento y defensa

contra los predadores: una sociedad perfecta, por lo menos hasta hace poco tiempo atrás cuando el hombre pensó de tratar los animales domésticos como si fueran máquinas. Las vacas, gracias a la continua selección genética, se han vuelto máquinas para la producción de leche, sin embargo, para obtener más de 40 litros de leche por día de una vaca que en condiciones normales daría 10, y para tener en pocos meses un ternero por beneficiar que normalmente demoraría el doble de tiempo para alcanzar el peso, el hombre ha debido transformar los herbívoros en carnívoros, peor todavía en necrófagos alimentándolos con harinas a base de carne, sangre y huesos. Todo eso para satisfacer los pedidos y los ritmos del mercado.

La “vaca loca” es la punta de un iceberg hecho no sólo de alimentaciones innaturales, sino también de cría en batería de gallinas ponedoras, de epidemias que arrasan con millones de pollos cada año, de hormonas suministradas para acelerar el crecimiento de vacunos, de alimentos que dan sabor de pescado a los huevos pero que mañana podrán conducir a algo peor, de antibióticos e antimicóticos regados a plenas manos en las instalaciones de piscicultura para defender los peces de las enfermedades que de otra manera invadirían los tanques super hacinados. Hay que cambiar radicalmente el sistema de producción, eliminando las fábricas de carne y salvando de la extinción las razas locales, hoy ignoradas para dar espacio a las razas industriales extranjeras.

Francesco Petretti

¿Estamos verdaderamente seguros que la vaca loca, los pollos a la dioxina, los terneros a las hormonas, el afta epizootica sean, al fin, aquellos dramas de los cuales todos hablan? ¿O que, por el contrario, no representen una señal de alarma hacia un consumo de carne que desde 20 kg por persona después de terminada la Guerra Mundial subió hoy a 86 kg.? ¿Una alimentación carnívora que comporta los horrores de los terneros y cochinitos encerrados en jaulas donde no se pueden mover, de los mataderos a ciclo continuo, de los transportes vergonzosos de ganado, de los pollos en batería, de las vacas alimentadas con la carne de sus similares, no podría, con estas emergencias, ser nuevamente puesta en discusión?

Y, después, ¿lo sabemos o no que más de la mitad de los cereales en el mundo sirven solo para la alimentación de animales?

¿Y que las emisiones gaseosas de los cuatro millardos de animales domésticos son entre las principales causas del efecto invernadero?

¿Y que donde una hectárea basta para producir alimentos vegetales se necesitan 10 para producir carne?

¿Y que las forestas tropicales son destruidas precisamente para crear pastos para los animales y que la desertificación del Tercer Mundo es causada sobretodo por el sobrepastoreo?

¿Queremos pensar un poco sobre todo esto antes de rasgarnos los vestidos en favor del bistek?

Fulco Pratesi (Presidente del WWF Italia)

(Artículos tomados de PANDA, mayo 2001, revista del WWF Italia)

Estos dos artículos, escritos por dos autores de reconocida autoridad, reflejan una dramática realidad que considero oportuno llevar a conocimiento de los interesados en la conservación de nuestro ambiente.

Se pueden apreciar hoy en el mundo dos tendencias, de un lado una creciente industrialización de la producción de alimentos de origen animal para uso humano y del otro la aparición de una corriente de opinión que brega la sustitución de la carne por alimentos vegetales, mucho más económicos.

Lo que no se ha puesto en claro son las razones que impulsan esta dinámica, donde una obsesiva tecnificación inicial de la producción animal sería posteriormente eliminada y sustituida por una producción exclusivamente vegetal. La razón inmediata es el aumento del mercado, un mercado que crece por partida doble, sea por el aumento del número de los consumidores como por la siempre mayor exigencia de cada consumidor. El proceso no se puede detener, porque no se puede impedir que la gente coma y aspire a comer siempre mejor, dejando por sentado que los productos de origen animal ocupan el puesto más alto de la graduatoria.

La experiencia nos enseña que la tendencia del mercado no se puede modificar. Todas las policías del mundo no han podido evitar que producción, comercialización y consumo de drogas sigan en constante aumento.

Pero en nuestro caso, tratándose de un mercado perfectamente lícito, es posible intervenir el mercado, actuando sobre el factor perturbador que es el crecimiento demográfico. Solo un demente no comprende que la humanidad, pasando en dos siglos de uno a seis millardos, ha activado un proceso de destrucciones ambientales sin precedentes en la vida sobre la Tierra. Siguiendo a este paso pronto llegará el momento que los pastos, creados con la destrucción de todos los bosques, dejarán de alimentar ganado para pasar a producir yuca y maíz, llegando al absurdo de quedar sin el capital forestal del planeta, sin ganadería y con una humanidad miserable alimentándose de yuca y arepa.

Yo no creo que éste sea el mundo que nosotros queremos dejar a nuestros nietos. Por mi parte, quiero que mis nietos puedan comer bistek o arepa cuando lo deseen.

Hay muchos problemas por resolver en la gestión de la economía mundial, como la injusta presencia de la miseria, los mecanismos perversos del comercio internacional, el nivel de inferioridad en el cual son mantenidas las mujeres, la falta de oportunidades en instrucción y trabajo, etc. pero lo primordial es acabar con el obscuro crecimiento de la población mundial.

La solución es una sola: LA DISMINUCION DE LA POBLACION DEL PLANETA. Sea la población hambrienta e ignorante que destruye la franja tropical de la Tierra, como de la población de las naciones desarrolladas, donde los consumos individuales de recursos energéticos están en constante aumento. Pero primero hay que modificar aquella mentalidad religioso-supersticiosa, que nos condena a todos a vivir sufriendo en aras de un patético derecho a nacer. ¿Llegará la humanidad a tiempo?

Carlos Bordón.

Produciremos suficiente Alimento?

Tomado de :”despertad”

Adaptación y selección: Mundo sobre poblado.

La revolución Genética.

El estudio de los genes ha dado paso a una nueva industria de los más lucrativa: La biotecnología. Como su nombre lo indica, se conjugan la biología y la tecnología moderna

mediante técnicas como la ingeniería genética. Ciertas empresas biotecnológicas especializadas en el sector agrícola trabajan febrilmente a fin de patentar simientes de alto rendimiento, resistentes a las plagas, sequías y heladas, y que requieran menos productos químicos peligrosos. Aunque alcanzar estos objetivos sería muy beneficioso, hay quienes se muestran preocupados por la existencia de cultivos manipulados genéticamente. Pero esto trae consigo unas consecuencias que no se miden por completo. En la naturaleza cada diseño cada especie es única en su estructura genética. No hay dos individuos totalmente idénticos. En la ingeniería genética la diversidad tiene, por consecuencia, sus límites. Podemos cruzar variedades de una misma especie, pero no de otro género.

Existen ejemplos palpables. Por ejemplo, a extraer de un pez del Ártico (como la platija) un gen que estimule la producción de una sustancia con propiedades anticongelantes y luego introducirlo en una papa o en una fresa a fin de que resistan las heladas. Esto ya es posible pero aún no se han medido sus consecuencias y es allí en donde esta tecnología todavía camina en pañales. En esencia diríamos que la biotecnología permite al hombre abrir una brecha en los muros genéticos que separan las especies. Al igual que la "revolución verde" la llamada revolución genética contribuye al problema de la uniformidad, y hay quienes afirman que incluso es más que su antecesora, ya que los especialistas pueden recurrir a la clonación y al cultivo de tejidos, técnicas que producen copias "totalmente idénticas". Por lo tanto, la preocupación por el deterioro de la biodiversidad no se ha disipado. Además, la modificación de genes en las plantas hace surgir nuevas cuestiones, como los posibles efectos sobre la humanidad y el medio ambiente. "volamos a ciegas a la nueva era de la biotecnología agraria con muchas esperanzas, pocas ataduras y escasa idea de los resultados", afirmó el escritor científico Jeremy Rifkin.

Por otro lado, la manipulación biológica en el campo genético es una mina de oro aún por explotar. De ahí que muchas empresas hayan empezado a competir por la patente de nuevas semillas y otros organismos transgénicos. Mientras tanto, la extinción de plantas sigue imparable. Algunos gobiernos e instituciones privadas han formado bancos de semillas a fin de evitar el desastre. Pero, ¿son los bancos de semillas una garantía contra la extinción? ¿Permitirán estos gobiernos que las futuras generaciones dispongan de una variedad de semillas para el cultivo?.

Planificación de la familia: Un derecho humano.

Por: Alfonso Solano.

La planificación de la familia es el esfuerzo conciente que se realiza para determinar el número y el espaciamiento de los nacimientos. El derecho de las personas y las parejas a decidir "libre y responsablemente el número y espaciamiento de sus hijos y de disponer de la información, la educación y los medios para hacerlo." se reconoció por primera vez como derecho humano en 1968 y, en los últimos dos decenios, ha sido reconocido en forma casi universal. Estos derechos han sido aprobados en numerosas conferencias internacionales como la celebrada en México en 1983 en donde se reafirmó el derecho a determinar sin coerción el tamaño de la familia, y el derecho a escoger el método de planificación de la familia aprobados desde el punto de vista médico y sociales.

La planificación de la familia contribuye en forma positiva a la salud de madres y niños y a la disminución de las tasas de mortalidad de lactantes y madres.

A su vez, una mejor salud materno-infantil realza las condiciones y la eficacia de los programas de planificación de la familia y contribuye a crear las condiciones propicias para estos; en consecuencia, la planificación de la familia logra sus objetivos máximos sobre la salud cuando está al alcance de la comunidad y los organismos gubernamentales lo incluyen en sus programas de servicios de salud materno-infantil. Por otra parte hay millones de parejas y de personas que aún no tienen acceso a la planificación de la familia, ya sea debido a que carecen de información, o a que no se dispone de una gama apropiada de métodos y servicios complementarios.

Según estadísticas del FNUAP(fondo de población de las naciones unidas)la utilización de las técnicas modernas de planificación de la familia en países en desarrollo ha aumentado desde menos del 10% de las parejas casadas en el decenio de 1960 hasta el 45% en 1991 y el 51% en la actualidad. No obstante se ha estimado que si las mujeres pudieran tener solo la cantidad de hijos que desean, el número de nacimientos se reduciría en aproximadamente un cuarto en África y en cerca de un tercio en Asia y América latina. Las mujeres que carecen de medios de planificación de la familia o que han tenido fracasos al respecto, pueden tener sólo dos opciones: un embarazo no planificado o un aborto. El aumento en la última década del número de mujeres que recurren al aborto da pruebas del fracaso de los servicios de planificación de la familia en cuanto a mantenerse al mismo ritmo que la demanda. El precio que se paga es alto: cada año se estima que mueren 200.000 mujeres debido exclusivamente a complicaciones del aborto. La mejor manera de evitar esto es poniendo a disposición de las parejas los programas de planificación de la familia con campañas periódicas de difusión de técnicas de planificación accesible a todas las mujeres y a todos los hombres. En los países en que se ha dispuesto de una buena planificación de la familia, fomentado a través de intensos programas de salud, se han registrado importantes reducciones de las tazas de fecundidad.

No obstante, la planificación de la familia no es sólo cuestión de suministrar servicios anticonceptivos. La capacidad para beneficiarse de estos programas es parte de una actitud ante la vida. Es creada por un medio donde todos los ciudadanos tienen oportunidades y opciones. El proceso de crear esas oportunidades comienza al nacer. La manera en que padres y madres reciben el nacimiento de un nuevo hijo; si una niña es tan bien recibida como un varón; si ambos son criados con iguales oportunidades en cuanto a salud y educación; y si cuando padres y madres optan por planificar el nacimiento de un nuevo hijo, esto afecta las oportunidades y aspiraciones de toda la familia; esos factores afectarán la manera en que las futuras generaciones percibirán las oportunidades de tener opciones en su propia vida en familia. A medida que los niños van creciendo y se van transformando en adultos y los padres se convierten en abuelos, van cambiando los valores esenciales de toda sociedad.

Pensamiento del Día

“El verdadero problema que afrontamos en la actualidad no lo constituye ni la deuda ni los déficit económicos ni la competencia mundial, si no la necesidad de encontrar la manera de llevar una vida satisfactoria y plena que no arruine la biosfera, tan esencial para la existencia de todos los seres vivos...” David Suzuki, genetista.

Agradecimientos

Agradecemos en primer lugar a todos los que aceptaron el envío de la revista y que ponen de manifiesto su interés por estos temas de alcance mundial que nos afectan a todos. Gracias! por su confianza y por permitirnos estar allí.

Revista “Mundo Sobrepoblado” Año 2002

Editores: **Carlos Bordón y Alfonso Solano.**

Para sugerencias y opiniones: mundosobrepoblado@cantv.net

Para suscripciones: mundosobrepoblado-1@cantv.net

Si este mail le llega repetido notifíquelo. Perdona las molestias.

Su dirección no será revelada ni utilizada para enviar correo Spam.